**CESM Y OMC CONFÍAN EN QUE HAYA PROFESIONALES SUFICIENTES PARA AFRONTAR LA GRIPE A**

# Si la pandemia se agrava, jubilados y MIR reforzarían las plantillas

**Los enfermeros alertan del déficit de personal, con 276 trabajadores menos que la media europea**

**María Márquez. Madrid**

Los profesionales sanitarios dibujan un panorama optimista pero la preocupación ante un repunte de contagios del virus H1N1 acaba apareciendo en sus discursos, en especial en lo referente al refuerzo de las plantillas. Si el grado de contagio supera el 40 por ciento de la población (algo que no ha ocurrido en ningún país), los centros de salud y hospitales tendrían que echar mano de jubilados y estudiantes. Al menos así lo piensan profesionales consultados por Redacción Médica, quienes recalcan la excepcionalidad de esa situación. Mientras que los facultativos no contemplan el déficit de efectivos, desde el Consejo General de Enfermería de España alertan de que el ratio actual de enfermeros por cada 100.000 habitantes, inferior a la media europea en 276 personas, puede hacer mella en la calidad asistencial de los ciudadanos.

**Serafín Romero, Andrés Cánovas y José Luis Cobos.**

Sólo el consejero de Sanidad de la Comunidad Valenciana, Manuel Cervera, se ha atrevido a barajar cifras sobre posibles contrataciones extra, en concreto 300, remitiéndose al número que se contempla en la campaña anual de gripe estacional. Por su parte, los médicos asturianos también han lanzado la voz de alarma ante un probable colapso asistencial y su preocupación se acrecenta ante el difícil diálogo entre consejería y sindicatos. En Navarra, el sindicato Satse espera que la carga de trabajo de enfermería se quintuplique en la campaña de vacunación y los facultativos tendrán que acatar el exigente plan anunciado por la consejera María Kutz: doblar turnos, redestribuir a los sanitarios en las unidades más necesitadas o suprimir vacaciones. El servicio de salud vasco, Osakidetza, ha anunciado su intención de prorrogar hasta septiembre y octubre los contratos temporales que hayan finalizado en agosto, así como la supresión de libranzas en algunos servicios.

La OMC prepara un documento-guía para hacer frente a las posibles bajas de facultativos contagiados por la gripe A que pondrá a disposición del Ministerio, consejerías y colegios profesionales. Para Serafín Romero, secretario general de la entidad, los jubilados y los residentes de segundo y tercer año de Medicina de Familia se presentan como la mejor opción en caso de que el virus se propague de forma catastrófica entre los profesionales sanitarios. El primer grupo precisaría de un “breve reciclaje formativo” y comprendería aquellos de “reciente jubilación” o que sigan ejerciendo en la sanidad privada. Romero destaca que el refuerzo debe ir más allá de atención primaria y puertas de Urgencias, aconsejando que en las UCI “el personal debe estar por encima del 100 por ciento en caso de aumento de pacientes graves”.

**Más del 30 por ciento de facultativos trabaja en la privada**

El presidente de CESM, Andrés Cánovas, amplía a todas las especialidades, no sólo de Familia, la posibilidad de recurrir a los MIR y recuerda el importante número de galenos que ejercen en el sector privado, “un 30-35 por ciento del total, que en caso de pandemia grave estarían incluidos en cualquier acción de tipo general”. Y en lo que se refiere a enfermería, llama a que la Administración potencie la plantilla dedicada a Primaria y atención domiciliaria. Mientras que el secretario general de la OMC señala que el punto más conflictivo serán las zonas rurales, Cánovas reconoce las “grandes diferencias” de disponibilidad de médicos según la provincia en cuestión, aludiendo a la Comunidad Valenciana como “el ratio ideal” de profesionales.

Como responsable del comité sobre Gripe A del Consejo General de Enfermería de España, José Luis Cobos, opina que los estudiantes no son una opción para reforzar la plantilla, ya que “no están preparados para hacer frente a las necesidades si la pandemia se agravase hasta ese punto”. Para los enfermeros es un alivio que la campaña de vacunación comience en octubre, “porque ya no hay vacaciones y el personal de suplencia puede reforzar los distintos servicios”. Pero aún así, la oferta de profesionales es inferior a la demanda. Recientes estadísticas europeas no dejan en buen lugar la ratio española por 100.000 habitantes, con 276 trabajadores menos que la media de la UE. Cobos cifra las necesidades actuales en 150.000 enfermeros más para todo el ámbito nacional, cálculos que ya han presentado en el Senado.